

apasionados y han sido escritos bajo el prisma de un bando o de otro. Hoy lo que se intenta es dar una visión científica y desapasionada, que es lo que debe ser la historia. Yo en estos libros de la guerra intento ser desapasionado, al margen de la ideología política que pueda tener, que no choca profundamente con ninguna de las posturas que se encontraron el año treinta y seis".

Finalmente la tertulia terminó en un ambiente más cordial, al darnos cuenta todos de que nos habíamos metido en terreno peligroso, que podría enfriar la amistad que ya habíamos consagrado con nuestras vivencias de esos dos días intensos. En su Agenda roja, Peter Weiss dejó constancia de mi interés en escucharlos, en comprenderlos, aunque no comparta del todo sus ideas. Es un texto que me enorgullece profundamente:

*"Esa forma tan particular de la complacencia en España, esa voluntad de servicio, esa fácil formación de contactos. El interesado escucha, se toma tiempo, está interesado en el problema que se expone-
¿cómo pudo este país estar sometido al fascismo?"*

CORRESPONDENCIA POSTERIOR CON WEISS Y URIZ

En la madrugada del domingo 31 de marzo, tan temprano que no aún no estaban los periódicos a la venta, Peter Weiss y Francisco Uriz salieron de Albacete en dirección a Alicante. Anotaremos las últimas referencias de la *Agenda roja* sobre nuestra provincia, donde se refleja de nuevo su obsesión por el paraje del Júcar donde estaban intactas las vivencias de Max Hodann:

"Cueva la Potita: un lugar que contiene algo-

Viaje a Denia. Pasamos por el castillo de Chinchilla, donde estuvieron presos los feudelistas. El castillo de Almansa. Inscripción de soldados de las Brigadas Internacionales. Hacia Alicante. Desde allí dirección nordeste."

La Verdad, en su edición de Albacete, sacaba en primera página, con foto y titulares en color, el avance de la entrevista con Peter Weiss, que venía en páginas interiores. Fue uno de los grandes éxitos periodísticos de Ramón Ferrando, un hombre de carácter, que sin duda cayó muy bien a Peter Weiss. En vano lo persiguieron por toda España otros sabuesos de la prensa, ansiosos de sus declaraciones y de averiguar sus andanzas. Esta desilusión la refleja un periodista de *La Verdad*, en su edición de Alicante, que reproduce el mismo del 2 de abril la entrevista realizada en Albacete, con la siguiente N. de la R.:

"Peter Weiss -hombre que de alguna manera con Dürrenmat y Max Frisch forma parte de la literatura de acento germánico contemporánea- ha estado en Alicante. Pasó "ab itinere" buscando la senda de un hombre que le habrá de servir para su novela futura. Una novela de un médico alemán en las brigadas internacionales. Nada más. "No tenemos hora" -nos diría. "hemos concedido la única entrevista que vamos a conceder en España a periodista alguno". La senda de Weiss -desde que alejara el Marat-Sade de las carteleras de España- ha sido confusa. En su vida sueca escribe y escribe. Hombre de indudable talento, pasó de largo por